

Con la manzana auestas

Oscar Roldán-Alzate



José Horacio Martínez Méndez. *Volcán*. Acrílico, tinta/lienzo, 160 x 280 cm, 2014

En la antigüedad, los griegos llamaban *poiesis* a la acción que determina el devenir sustancial que hace de las ideas formas. Con el tiempo, esta palabra dio origen a lo que hoy conocemos como poesía, asunto que no limitó su accionar solo a las letras; por el contrario, la metáfora, presente en todas las formas de arte, ha permitido seguir creando “poiéticamente” los escenarios de la vida misma. Oscar Wilde diría que “la vida copia al arte”, y tal vez tenga razón si partimos del hecho de que lo que entendemos como real no es más que una negociación constante entre varios, lo que al mismo tiempo no es otra cosa que el resultado de transformar, a través de símbolos y signos, nuestro entorno.

En este sentido, las artes en general son necesarias porque tienen el poder de transfigurar lo que entendemos como real, generar metamorfosis en las cosas para permitirnos acceder a otros niveles de conciencia que, de alguna forma, nos permitan encontrar sentido a la existencia: un viaje extremadamente fascinante, y, para algunos, sumamente corto.

Para este número de la *Agenda Cultural*, dedicado a la obra cúlspide de Franz Kafka: *Die Verwandlung* (*La metamorfosis* o *La transformación*), en su centenario de publicación, hemos invitado a José Horacio Martínez, Premio Nacional de Arte 1994, a acompañarnos con su obra gráfica y pictórica. En la obra de Martí-



José Horacio Martínez Méndez. *Volver al campo*. Serie Dibujos diarios. Tinta china/papel, 21 x 28 cm, 2014

nez confluyen elementos de orden existencial que permiten, aun conociendo las resistencias a graficar las ideas literarias de Franz Kafka, plantear puentes alegóricos, dispuestos aquí para un diálogo abierto que nos permita actualizar nuestra conciencia sobre la existencia, pero también sobre la muerte.

Como la manzana a cuestas que sentenció a Samsa, la misma de Adán y Eva, el arte, para creadores como nuestro invitado, es la entrada definitiva al espacio *poiético* que permite que lo invisible aparezca frente a nosotros y, a la vez, se convierta en la tabla de salvación frente a un mundo descompuesto donde lobos desgarran nuestra espalda, aún viva.

En relación con lo anterior, solo falta añadir que, en cada apunte, cada trozo de papel que toca Martínez, se evidencian sucesos concretos de su historia personal que compaginan con el devenir social del país que, a la vez, es el de nuestra *Alma Máter*. Su obra es una bitácora inteligente, mediada por asuntos que transitan entre la mitología y el conocimiento; se trata de una carta abierta al tiempo donde vuelve a aflorar, con fuerza, la magia inmanente de la metamorfosis.

Oscar Roldán-Alzate es jefe del Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Antioquia.